

FORO

BOLETÍN INFORMATIVO DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL, HISTÓRICO-ARTÍSTICA Y ARQUEOLÓGICA DE MÉRIDA

Detalle de las pinturas
de la calle Parejas
© Foto: Celerino López



Nº 22, enero 2001



Proyectos de investigación para el 2001

Proyecto de investigación sobre el llamado Foro Provincial de Augusta Emerita.

Fue aprobado en el primer Plan Regional de Investigación de la Junta de Extremadura, en 1999. Este año abordaremos la tercera campaña de excavaciones en el solar adquirido por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, en el que aparecieron los restos del pórtico monumental que cerraba el área forense. Así mismo, iniciaremos la publicación de la memoria de las excavaciones y de la monografía sobre las características urbanísticas de esta zona de la ciudad a lo largo de los distintos periodos históricos.

Proyectos financiados por el I Plan Regional de Investigación y Desarrollo Tecnológico de Extremadura, (2000-2002)

Plan de interpretación patrimonial en el conjunto monumental, histórico-artístico y arqueológico de Mérida a través de la investigación y el desarrollo de sus itinerarios culturales.

Se pretende con este proyecto contribuir al desarrollo teórico-práctico de la Interpretación del patrimonio, disciplina aún naciente en nuestro país y potencialmente válida para la resolución de muchos de los problemas de gestión de nuestro patrimonio.

Restauración, estudio y puesta en valor de las pinturas romanas de la calle Parejos (Mérida). Se centrarán los trabajos en el conocimiento y montaje expositivo del interesante conjunto pictórico excavado entre 1997 y 1998 en el solar emeritense.

El territorio emeritense, dos mil años de historia, 1000 a.C.-1000 d.C.

Sus objetivos son mejorar el conocimiento arqueológico de la comarca de Mérida desde la Protohistoria hasta la Tardoantigüedad; elaborar una Carta de Riesgo del Patrimonio Arqueológico de la Comarca emeritense y elaborar una propuesta de intervenciones en el Patrimonio Arqueológico de la Comarca emeritense para su mejor proyección social.

Proyectos financiados por el FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional)

Proyecto RESIDE (Red de lugares para el desarrollo: Los circuitos de la Romanidad).

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida está participando en un proyecto internacional que agrupa a cinco ciudades relacionadas con la romanidad: Arles (Francia), Mérida (Portugal), Constanza (Rumanía), Sbeitla (Túnez) y Mérida.

En el proyecto, que concluirá en el 2002, se abordan cuestiones relativas a la valorización del patrimonio arqueológico y su relación con la actividad turística, así como a la comercialización de productos artesanales inspirados en modelos de la romanidad y a la constitución de una red europea de trabajo transectorial compuesta por representantes de los países participantes.

Materiales arqueológicos provenientes de Fortificaciones Islámicas del sur de la Península Ibérica.

Coordinados por la Consejería de Cultura, el Consorcio participa junto con otras ciudades extremeñas en este proyecto internacional en el que también lo hacen Portugal y Marruecos.

Mérida centra su trabajo en una muestra de piezas cerámicas del siglo IX procedentes del área de Morería, del recinto de la Alcazaba y del área de servicios del Anfiteatro.

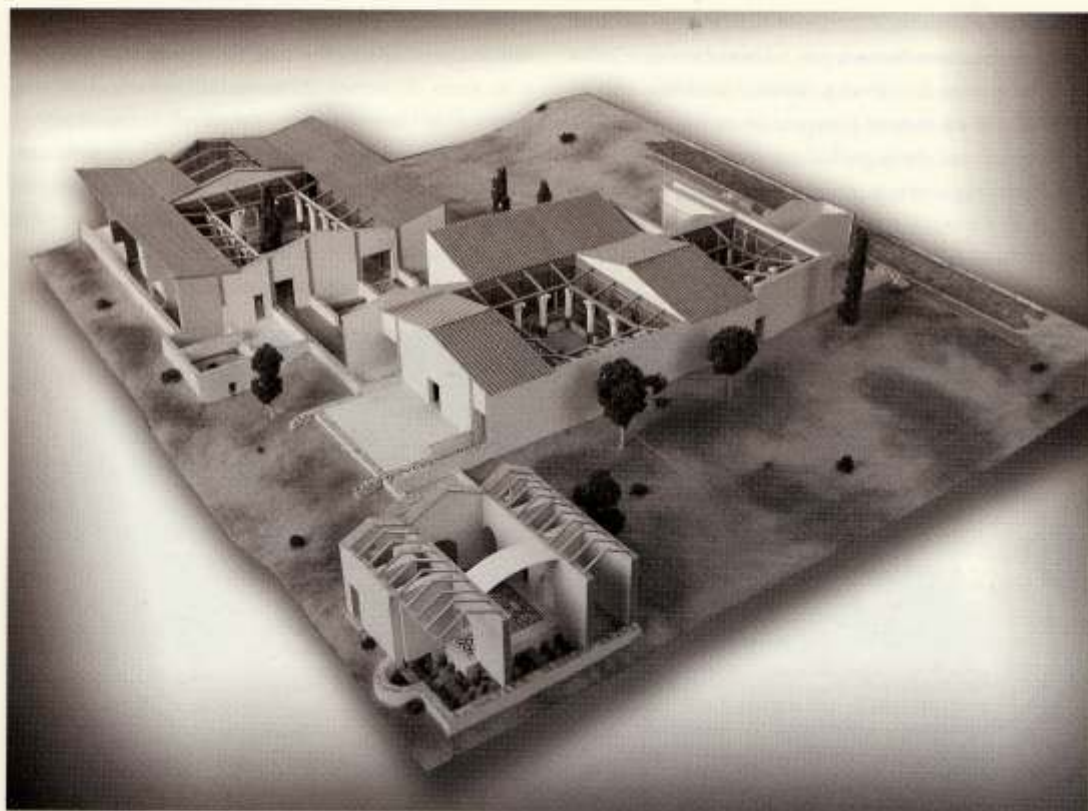
Cursos de formación

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha impartido en el mes de enero el curso: "Artes industriales en Mérida (II) : vidrios romanos". Coordinado por los arqueólogos D. Miguel Alba y D. Gilberto Sánchez, ha contado con la colaboración de la Dra. D^a. Pilar Caldera de Castro, conservadora del M.N.A.R. y de D. Juan Altieri Sánchez, restaurador de M.N.A.R.

Para la próxima primavera, se están organizando otros cursos que, como el anterior, están destinados a profesionales de la arqueología y a alumnos universitarios. Uno de ellos tratará sobre bronce romanos, siendo el III programado en la serie Artes Industriales en Mérida. Otro, versará sobre numismática romana e islámica y será coordinado por el arqueólogo D. Félix Palma.

La casa del Mitreo

Nuevas obras para su acondicionamiento y conservación



Maqueta de la Casa del Mitreo
© Fotos: Celerina López

La casa conocida como "del Mitreo" se encuentra localizada en la zona sur de la ciudad, fuera del perímetro amurallado de época romana. Se trata de una *domus* suburbana cuya cronología de uso, aún mal definida, se sitúa entre el s. I y el s. V. En la actualidad, constituye un recinto visitable tras su cubrición y restauración realizada por la Consejería de Cultura en 1995, a partir de un proyecto elaborado por los arquitectos Rafael Mesa Hurtado y Jesús Martínez Vergel. Durante estos meses, se está procediendo a la realización de nuevas obras de acondicionamiento del recinto, que básicamente se pueden resumir en los siguientes apartados:

- Obras de reforma en la cubierta. Se procederá a realizar una impermeabilización para evitar filtraciones producidas por condensación.
- Realización de una nueva cartelería explicativa en la que se incluye el desarrollo de recorridos en la visita,

dibujos reconstructivos de las distintas estancias de la casa y textos orientados a facilitar la interpretación de los restos arqueológicos.

- Arreglo de los taludes que soportan las pasarelas situadas en el recorrido, realizadas en tierra debido a su carácter reversible.
- Realización del nuevo cerramiento en la zona cercana a la carretera de circunvalación. Una prolongación del ya existente en la zona cercana a la puerta de acceso.
- Adecuación y señalización de la calzada aparecida en el interior del recinto. Se trata de un tramo del *cardo maximus*, que finaliza en el arco de Trajano, puerta de acceso al foro Provincial de la ciudad en época romana.

PEDRO MATEOS

El Consorcio

3

Excavación en el solar de la c/ Valverde Lillo, 9

Vista general de la excavación
© Foto: Gilberto Sánchez

En función de los tradicionales estudios sobre el urbanismo antiguo emeritense y por recientes excavaciones en solares más o menos próximos, sabemos que el solar objeto de nuestra intervención se encuentra ubicado intramuros de la ciudad romana, forma parte de una manzana o *areae*, próxima a las dos vías principales, el *Kardo* y *Decumanus Maximus*. Al NW se encuentra el Arco de Trajano que sirvió de acceso al llamado Foro Provincial.

(mampostería irregular), intercalando tongadas de ladrillos para nivelar. Se trata de un espacio destinado a la zona de baños calientes (*caldarium*), donde se documenta la presencia de sendos *hypocaustum* (cámaras de combustión) de ladrillos. En la zona central de la excavación se localiza la habitación más interesante. Se trata de un gran espacio rectangular, compartimentado en tres estancias, la central de mayores dimensiones y separadas entre sí por amplios acce-



En base al proyecto de obras, trazamos un área de intervención de 12,10 m. de longitud por 7,40 m. de anchura.

Los restos más antiguos giran en torno a la presencia en el solar, de una serie de estancias de carácter termal, pertenecientes a una *domus* que trasluce el estatus elevado de sus propietarios y que pueden fecharse en torno al s. II d.C.

Constructivamente, se encuentran delimitadas por potentes muros fabricados a base de *opus incertum*

so a base de grandes arcos de ladrillos trabados con argamasa. La existencia de estos arcos, nos indica la posible utilización de cubiertas abovedadas. Además, la presencia en la estancia central de, al menos, dos baños o *alveus*, con fábrica a base de *opus signinum* (revestimiento impermeable), nos sugiere que nos podríamos encontrar en la zona destinada a los baños templados (*tepidarium*) o fríos (*frigidarium*). Por otro lado, en la zona S. de la excavación, se documentan cuatro espacios de habitación, delimitados por muros

Sondeos y
excavaciones

4

alle Félix

El siglo XX (cuestiones históricas, artísticas y arqueológicas)

y cimentaciones con fábrica a base de *opus incertum* (mampostería irregular), que nos ponen en relación con algunas de las estancias de la casa.

En la etapa Tardo-Antigua, las viviendas romanas abandonadas sufrirán el expolio de materiales para volverlos a usar en otras construcciones. A este período corresponden una serie de muros que reutilizan gran cantidad de materiales e incluso se apoyan en otros erguidos en fases anteriores. Configuran al menos cuatro espacios de habitación que nos informan del uso doméstico de este espacio. Como dato más significativo, hay que señalar la presencia de una estructura a base de hiladas de ladrillos trabados con barro, relacionadas con los restos de un posible *hypocaustum* de unas termas. Nos encontramos, por tanto, con un espacio central, destinado a los baños de agua caliente (*caldarium*) y que supone la reutilización de este espacio como zona de baños, desde época romana hasta época Tardo-Antigua.

Durante la etapa Islámica, los únicos restos documentados en el solar, se circunscriben a los momentos de esplendor del Califato, es decir, entre los s.X-XI. Se trata de silos subterráneos que se utilizan para el almacenamiento de víveres que se convierten en basureros una vez abandonados. Contamos en el solar tres de estas estructuras.

Posteriormente, durante el período comprendido entre los s. XV-XVIII, este sector se encuentra completamente habitado, quedando bastante céntrico con respecto al núcleo urbano. Además de por la existencia de evidencias arqueológicas, tales como muros, un pozo séptico y un aljibe, es interesante observar el plano elaborado a instancias de D. Rafael Pulido en 1878, donde se aprecia la situación céntrica del solar durante aquellos años. La única actividad a lo largo de estos siglos, es el uso de este espacio como zona doméstica. A juzgar por los datos aportados por la excavación, este solar sufrió otra reforma a comienzos del s. XIX., con la construcción de una nueva casa.

GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

En este primer FORO del siglo XXI, no podemos dejar de reflejar en esta sección -Hoy es memoria...- el paso definitivo a nuestra historia del siglo XX. El formato y los objetivos de este Boletín, exigen que el recuerdo del siglo pasado lo centremos sólo en algunas cuestiones - que se publicarán en Foros sucesivos - y que el tratamiento de las mismas se resuma a las líneas generales.

El siglo XX, ya en nuestra memoria, supuso la consolidación de muchas de las aspiraciones que, durante siglos, tuvo el pueblo de Mérida en relación con sus restos arqueológicos y su pasado histórico. El inicio de la excavación del Teatro Romano en 1910 señaló, definitivamente, el comienzo de las intervenciones sistemáticas en el solar emeritense. Posteriormente, otras intervenciones recuperaron para la ciudad edificios y espacios realmente significativos que conforman lo que hoy es el Conjunto Monumental de Mérida: muralla, acueductos, casas, calzadas, necrópolis, templos, etc.

Durante el s.XX, a los edificios que ya provocaron la admiración de historiadores y viajeros, se han ido uniendo otros que nos han permitido conocer más en profundidad la historia de la ciudad y su entramado urbanístico.

En unos casos, las intervenciones arqueológicas respondieron a un programa previamente concebido, en otros muchos fueron el resultado del avance urbanístico de la ciudad que en su expansión se encontró con numerosos restos y estructuras que, por su singularidad e importancia, fueron recuperados. Esta fue, por ejemplo, la situación de la Casa del Mitreo, en los años 60, cuando la expansión de la ciudad estaba programada hacia la Zona Sur. Este tipo de intervenciones han sido las más abundantes durante la segunda mitad del siglo XX - facilitadas, además, por la creación de una plantilla estable de trabajadores, pudiéndose afirmar que el incremento del patrimonio arqueológico de la ciudad ha estado estrechamente ligado al crecimiento urbanístico de Mérida.

A lo largo del siglo, tanto la historia como la arqueología realizada en la ciudad, han evolucionado en sus

Hoy es
memoria

5

...El siglo XX

(cuestiones históricas, artísticas y arqueológicas)

Primeras excavaciones

métodos, planteamientos y objetivos en función de los conocimientos de cada periodo y de los condicionamientos sociales de los mismos. El resultado del trabajo realizado por todas las personas implicadas en estas tareas, ha supuesto numerosos reconocimientos a la ciudad,

medieval cristiano, Renacimiento, Barroco, Neoclásica y Contemporáneo. Este nuevo concepto, que respeta todas las manifestaciones culturales históricas, incluye, además la búsqueda de propuestas que eviten la antigua confrontación entre arqueología y crecimiento urbanístico,



la creación en el año 86 del nuevo Museo Nacional de Arte Romano y la catalogación por la UNESCO, en el año 93, del Conjunto Arqueológico de Mérida como Patrimonio de la Humanidad.

Quizás uno de los avances más significativos con el que se ha cerrado el siglo en materia histórica y arqueológica para nuestra ciudad, haya sido la nueva concepción del yacimiento arqueológico emeritense como una secuencia cultural que continúa viva más allá del mundo clásico: Mérida, con sus más de dos mil años de existencia, también ha vivido otras etapas culturales a las que historiadores, arqueólogos e historiadores del arte comienzan a prestarle la atención debida: periodo islámico,

aportando soluciones que favorezcan la convivencia armónica de ambas, incluidas las aportaciones de la arquitectura más vanguardista.

Las acciones de difusión emprendidas en los años noventa, fruto de la democratización de la sociedad, han contribuido eficazmente a que no se primen, de manera exclusiva, a los grupos involucrados directamente en la arqueología, sino que sean toda la población y los visitantes de Mérida los sujetos activos en la valoración y custodia del legado patrimonial de la ciudad.

YOLANDA BARROSO
FRANCISCO MORGADO

Hoy es
memoria

6

Ara funeraria

El ara es uno de los monumentos más antiguos, tanto en la cultura griega como en la romana. Es uno de los instrumentos indispensables de sacrificio, asociada, además, a las imágenes de culto. Los más antiguos y elementales consistían en montículos de tierra o piedra, levantados en aquellos lugares dedicados al culto permanente. Cada familia tenía en su casa un altar de piedra en el hogar (*focus*). En este hogar, en el que se mantenía el fuego de forma permanente, se depositaban los primeros alimentos y, antes de beber, se vertía el vino a la vez que se invocaban, mediante plegarias, a los dioses y genios tutelares y protectores de la familia. De este limitado entorno pasó a los grupos familiares, a las curias y al Estado.

Los difuntos, como antepasados, convenientemente cumplimentados sus ritos, se convertían en divinidades protectoras de las familias y de ahí que también pudiesen tener sus aras en las que depositar las ofrendas y realizar las libaciones.

En este caso se trata de una pequeña ara funeraria de mármol blanco que mide 31 cm de alto, 20 cm de ancho y 11 cm de grosor. Siguiendo la misma serie de normas arquitectónicas que el resto de las aras, ésta tiene frontón, las dos volutas, de carácter decorativo y el

focus, donde primitivamente ardía el fuego, en forma de casquete semiesférico.

El texto en latín dice:

D.M.S. / PHILETVS / PHILETI / FILIVS / ANN.VIII / H.S.T

El desarrollo sería: D(is) M(anibus) S(acrum) / Philetvs / Philet / filivs / ann(or)um VIII / H(ic) S(itus) T(ibi).

A los sagrados dioses Manes (los antepasados). Fileto, hijo de Fileto, de ocho años de edad. Aquí está enterrado.

La inscripción, aunque con alguna peculiaridad epigráfica como es la última línea que debía responder a la fórmula H.S.E. (H(ic) S(itus) E(st)) y que hace pensar en un error del lapidarius-escultor de piedra, señala que el ara estaba dedicada a Fileto, hijo también de Fileto, que murió a los ocho años de edad. El nombre

que tienen es de origen greco-oriental; esto, unido a que solamente aparece uno de los tres nombres que portaban los ciudadanos romanos, podría indicar una extracción social servil. Esta pieza emeritense, procedente del sitio del Disco, se fecha en el siglo II d. C.

JUANA MÁRQUEZ

Ara funeraria procedente de el Disco

© Foto: Cefesina López



Nuevos hallazgos

7

Mérida, enclave histórico fron

La etapa musulmana en Mérida comprende desde la rendición de la urbe a las tropas de Muza, en el año 713, a la ocupación de las huestes leonesas del rey Alfonso IX en el año 1230. Sin embargo, fuera de la datación precisa que proporcionan los acontecimientos históricos, la islamización de la población emeritense debe contemplarse como un proceso de aculturación gradual y complejo que trasciende al mero ámbito de las creencias religiosas. Este proceso no parece estar afianzado hasta el siglo IX, del mismo modo que, continuado por la población mudéjar y morisca, sólo será erradicado tras sucesivos edictos de expulsión durante la etapa moderna.

Durante estos siglos que transformaron a *Emerita* en una *madina* integrada en esa nueva realidad política que constituyó al-Andalus, es revelador constatar cómo las fuentes se refieren a ella como capital de la Marca Inferior, cabeza de un territorio de frontera desde fechas tan tempranas como las que corresponden al periodo emiral. Por frontera ha de entenderse entonces una vasta extensión de "tierra de nadie" interpuesta entre el Duero y el sistema Central; una franja fluctuante de territorio periférico sin un control efectivo del Estado Omeya ni del Reino Astur-leonés, pero de obligado trasiego durante las campañas militares.

Geógrafos árabes de los siglos IX y X como Al-Yaqubi, Al-Istajri o Ibn Hawqal señalan a Mérida como enclave fronterizo. Intervendrá como base o escala para las tropas cordobesas que se internan siguiendo la Vía de la Plata y, en consecuencia, debido a esta misma situación, estará más expuesta a un ataque cristiano. Al norte, dependientes de Mérida, se emplazaban los núcleos de vanguardia como Trujillo y Coria desde donde partirán las incursiones andalusíes para saquear y devastar mediante razzias y aceifas a los reinos cristianos.

La posibilidad de ser atacada (y la inseguridad que se deriva de ello) se menciona en la misiva del rey franco ludovico Pio, en las promesas de ayuda militar del monarca astur Alfonso II instigando a los rebeldes emeritenses a promover revueltas (de las que ya se han dado noticias en estas páginas) y en la situación de guerra permanente que en general caracteriza a la novena centuria. Pero si la presencia armada cristiana no llegó a producirse entonces, desde finales del siglo IX y en el siglo X comenzó a ser un hecho más que probable. Hacia el año 881

los tropas de Alfonso III y las de su aliado emeritense Ibn-Marwan, penetran por el actual territorio extremeño y por vez primera alcanzan y cruzan el Guadiana a unas diez leguas de Mérida. Según los textos, la crueldad mostrada con la guarnición de uno de los castillos asaltados motivó la separación definitiva de Ibn-Marwan del bando cristiano.

Mayor fue la amenaza con Ordoño II cuyo ejército, a principios del siglo X, repitió la incursión referida,



saqueando los núcleos a su paso a un lado y otro del Guadiana. Alange, punto fortificado en retaguardia de Mérida, será devastada. Sin que se les opusiera resistencia, las huestes cristianas se dirigieron hacia Mérida llegando por la orilla contraria al emplazamiento de la ciudad, desde donde contemplaron su pasada magnificencia...El episodio, con alusiones indirectas a la situación contradictoria de los emeritenses encabezando revueltas contra el emir, buscando su obediencia o alianzas con los astur-leoneses, es narrado por Ibn Hayyan, citando a al-Razi:

"En este año [915] salió el tirano Ordoño, hijo de Alfonso, rey de los infieles leoneses, a quienes Alá maldiga, con sus mesnadas hacia tierras musulmanas. Atacó en el norte Miknasat al-Asnam, tomó Alange e hizo gran daño a los musulmanes... Partió de su capital, León, a la

terizo

ciudad de Zamora, donde esperó a que quedaran completas sus mesnadas y desde allí se dirigió a territorio musulmán (...). Era objetivo del maldito la ciudad de Mérida, la mayor de las regiones occidentales de al-Andalus; cruzó pues el Tajo por Qantar al-sayf con guías de su propia religión y musulmanes traidores, entre los que destacaban dos hombres de Mérida (...). Envió a estos dos guías con un gran cuerpo de caballería por delante de su ejército, para sorprender a la ciudad de Miknasa



antes de que lo adviriera la población y se precaviera. Les ordenó: "Id con la caballería, que yo os seguiré; cruzad el Guadiana más debajo de la fortaleza de Medellín y avanzad por la noche en el llano [actuales comarcas de Vegas Altas y parte de la Serena], de manera que vengáis a estar de mañana en medio del país de Asnam" (...), y ellos se dispusieron a cumplir lo ordenado, cerrando Dios de tal modo los ojos y los oídos de los musulmanes que nadie los vio ni oyó (...) pero cuando estaban ya frente a la llanura, en plena noche, se apiadaron ambos de sus correligionarios y se confabularon para esquivar el llano y meterse por las asperezas más occidentales del Guadiana, para hacer vagar a la caballería, de modo que, cuando amaneciera, estuviera todo el país en guardia. Así lo hicieron, errando el ejército enemigo toda la noche (...). Su caballería recorrió el país durante todo el

día, pero no encontraron a nadie, hasta que alcanzó el tirano Ordoño a su vanguardia, encontrándolos en un estado lamentable de fatiga, impotencia y cansancio de los animales. (...) [Ordoño] advirtió el engaño y los reprendió; los guías se excusaron del error a causa de la oscuridad de la noche, pero no los creyó, sino dijo: "No hay tal, sino que el deseo de proteger al Islam os ha apartado de serme leales y os ha movido a ser ingratos con mis favores, buscando mi desastre". Mandó luego decapitarlos, y su expedición regresó con mediano botín de cautivos y mucho ganado; pernoctaron en la fortaleza de al-Mawtin y la destruyeron. Marchó luego con su ejército al castillo de Alange, defendida por gente numerosa, valiente y arrojada. Nada les valió, pues el enemigo la tomó por asalto y murió hasta el último de ellos (...). El enemigo, al que Dios maldiga, entró en la fortaleza, mató a cuantos en ella había y se llevó cautivos a mujeres y niños, la destruyó y pernoctaron en su solar.

Al día siguiente se dirigió a Mérida, sin cruzar el Guadiana por voluntad de Alá, que quiso guardar a sus gentes, sino que llegó por el occidente con el río por medio. Dispuso todo su ejército y dio frente a la alcazaba de la ciudad, junto a la aldea de Estrella, que está en el puente y allí estuvo largo tiempo contemplándola y admirando su perfecta construcción e imponente aspecto. Algunas fuerzas salieron a la desesperada para entablar combate, pero él impidió hacerles frente, de manera que su jefe, Muhammad bn Tayit y los suyos le mandaron un mensajero buscando conciliación, con un excelente caballo pura sangre como presente, con silla y brida, que aceptó complacido, y sin hacerle la guerra, se retiró. Acampó en la aldea de Cubillana (?), en el Guadiana, cerca de la ciudad, y allí pernoctó. Después regresó de tierras musulmanas con gloria y victoria, sin que nadie le hiciera frente (...). Cruzó el puente de Alcántara con su inmenso ejército y volvió a su país; jenviólo Dios con los que sufren el fuego ardiente!"

¿Por qué no atacó Ordoño? Posiblemente la respuesta esté en buscar un sentido al despliegue de fuerzas exhibido mostrando una superioridad aplastante, dando a entender que la victoria estaría asegurada, pero que, al menos por esta vez, no iría contra Mérida.

MIGUEL ALBA

Vista aérea.
© Foto: Jesús Rueda

Historia
y arte

9

Antigüedades de Mérida

de Agustín Francisco Forner y Segarra

El autor de "Antigüedades de Mérida, metrópoli primitiva, desde su fundación en razón de colonia, hasta el reinado de los árabes", nació en Vinaroz (Castellón) en el siglo XVIII. Vino a Mérida de médico titular, además de pasar por Alcántara y Guadalupe, muriendo en Trujillo. El Padre Domingo de Nuestra Señora y él, crearon en el convento de Jesús (hoy Parador Nacional de Turismo) una colección epigráfica y arqueológica llamada "Jardín de Antigüedades".

Durante ocho años se dedicó a escribir esta obra que nos ha llegado incompleta, comprendiendo hasta el siglo V, de la que falta la segunda parte que debía abarcar las "antigüedades" de los visigodos y árabes, y las láminas que ilustraban la obra relativas a los monumentos, estatuas y monedas.

El manuscrito lo tenía D. Luis Villanueva y Cañedo, Presidente de la Comisión de Monumentos de Badajoz, que lo puso a disposición de D. Pedro M^o Plano, para editarlo en 1893 junto a las Historias de Mérida de Moreno de Vargas y Fernández y Pérez. El prólogo lo escribió su hijo Juan Pablo Forner como si fuera su padre, pero mejorando su estilo.

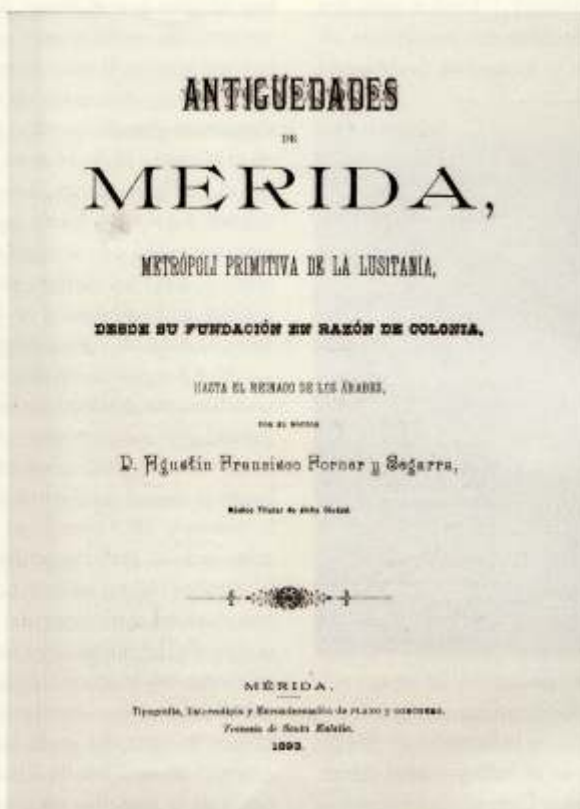
En la obra, critica duramente a Moreno de Vargas por defender el origen mitológico de Mérida, por los errores en la transcripción de monedas e inscripciones, y por utilizar falsos cronicones como los de Dextro, Julián Pérez y el maro Rasis, que desvirtúan la historia de la ciudad. Para evitarlo, Forner se apoyó en autores de

"mejor nota", siguiendo sus opiniones en los asuntos más controvertidos.

La obra se divide en siete capítulos: los dos primeros narran la fundación de Mérida y como fue metrópoli de la Lusitania, convento jurídico y otras prerrogativas que por esto le pertenecieron, para hacerse una idea general de lo que fue desde sus principios. En el tercero describe los monumentos que permanecen desde época romana, citando no solamente los ya clásicos: Teatro, Anfiteatro, Circo, Arco de Trajano y Puente sobre el Guadiana, sino también "entresacando de los rincones de las casas y aún de las caballerizas la mayor parte de los monumentos que son materia de este estudio, cuando por su particularidad merecían ser colocados en lugares públicos", resumiendo que la grandeza de Mérida se puede deducir de sus mismas ruinas. El cuarto está dedicado a las esculturas; el quinto y sexto a las monedas e inscripciones, detallando

las ya publicadas por el Padre Flórez, Moreno de Vargas y otros autores, y dando a conocer las de nueva aparición. Por último, el séptimo relata el origen y continuidad de la cristianidad en Mérida desde los primeros siglos de la Iglesia; las vidas de sus obispos como Marcial, Félix y Liberia, y santos mártires destacando especialmente a Santa Eulalia, y otras dignidades eclesiásticas y seculares como Florencia, Hidacio, Patruino y Gregorio.

FABIÁN LAVADO RODRÍGUEZ

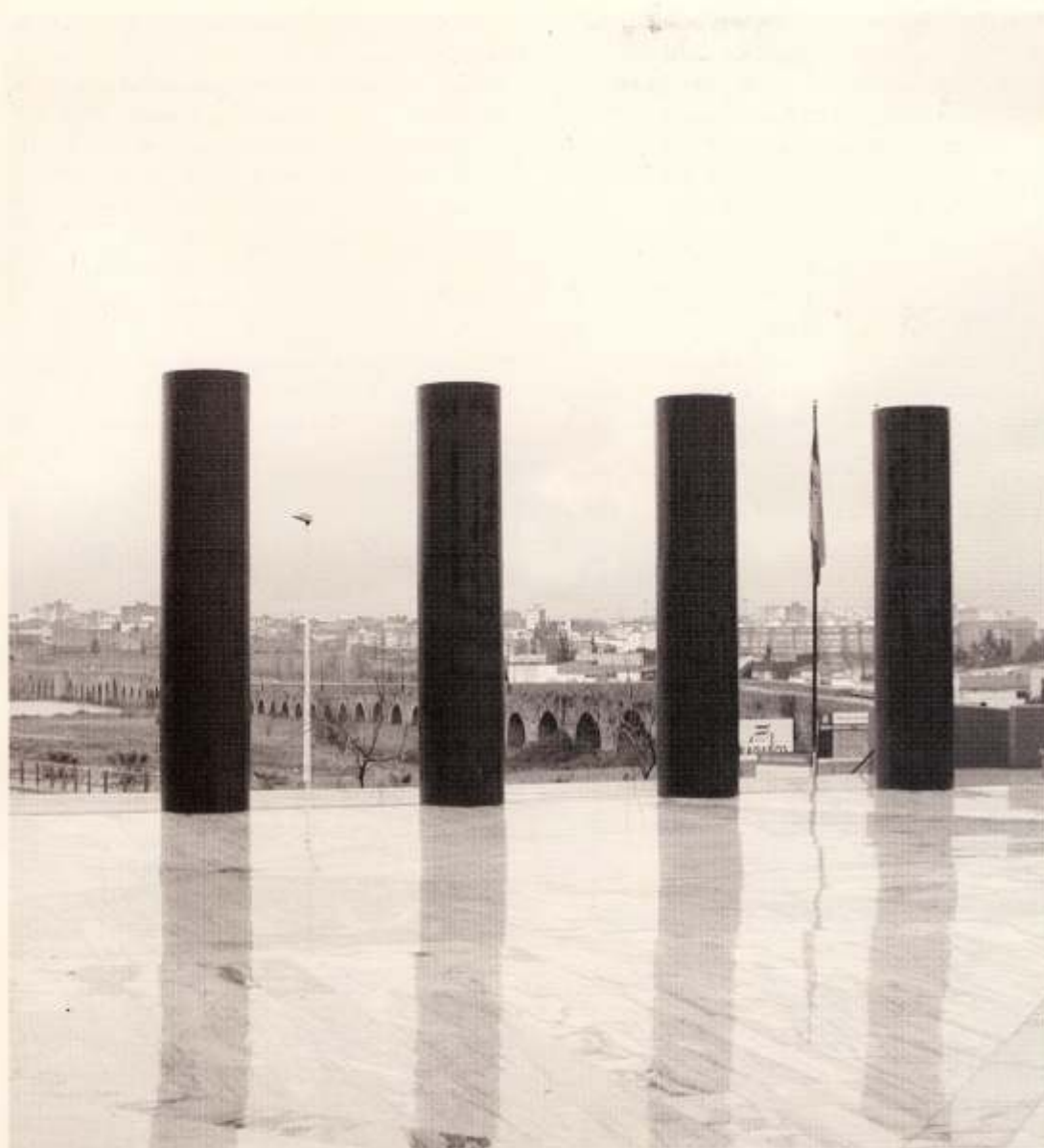


Mérida
en los textos

10

El Polígono

Panorámica desde la Escuela de
Administración Pública
© Foto: Celerino López



Sobre parte del terreno que ocupaba la antigua dehesa municipal del Prado, se asientan el Polígono Industrial del mismo nombre, el Polígono Nueva Ciudad y se están construyendo desde los años noventa importantes edifi-

cios públicos como la Escuela de Administración Pública, en cuyas inmediaciones estuvo la ermita de Nuestra Señora de Loreto.

Ciudad
antigua/actual

11

Centro de interpretación de Santa Eulalia

un ejemplo de actuación sobre el patrimonio a finales del siglo XX.

FORO

Boletín del Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida

Redacción:
Reyes Huertas, 5
Tel. 924.312024
06800 Mérida
(Badajoz)

Email:
didactica@consorcioemera.org

Dirección:
María del Mar Lozano
Bartolozzi

Coordinación:
Departamento de Didáctica
-Yolanda Barroso Martínez,
Francisco Morgado Portero-

Sistemas de gestión:
924 312 024
didactica@consorcioemera.org

Diseño y edición electrónica:
Ceferrina López

Fotomecánica:
PREIMEX

Impresión:
Imprenta Moriano

Depósito legal:
BA.030.1497

Horarios de visitas
del Consorcio Monumental de
Mérida

(todos los días)

Verano:

9 a 13,45

17 a 19,15

Invierno:

9 a 13,45

16 a 18,15

El centro de interpretación y excavación de la basílica de Santa Eulalia se puede visitar todos los días

-excepto domingos- en el siguiente horario:

Verano:

10 a 13,45

17 a 19,15

Invierno:

10 a 13,45

16 a 17,45

